

**El otro inexistente:  
*Quarto de despejo* y la trayectoria de Carolina María de Jesús \***

**Um outro inexistente:  
*Quarto de despejo* e a trajetória de Carolina Maria de Jesus**

*Fábio Viana Ribeiro* \*\*

**Resumen**

*Los fundamentos de la intolerancia posiblemente encuentran su sustentación en la separación del mundo social entre un “nosotros” y un “otro”; problema que por su parte se encuentra relacionado al modo como la existencia de esos dos polos es construida en términos de conocimiento. Como objeto de análisis, el libro *Quarto de despejo* y la trayectoria de su autora, Carolina María de Jesús.*

**Palabras clave**

*Carolina María de Jesús; intolerancia social; sociología fenomenológica.*

**Resumo**

*Os fundamentos da intolerância possivelmente encontram sua sustentação na separação do mundo social entre um “nós” e um “outro”; problema que por sua vez encontra-se ligado ao modo como a existência desses dois polos é construída em termos de conhecimento. Como objeto de análise, o livro *Quarto de despejo e a trajetória de sua autora, Carolina Maria de Jesus.**

**Palavras-chave**

*Carolina Maria de Jesus; intolerância social; sociologia fenomenológica.*

---

\* Artigo convidado.

\*\* Graduado em Ciências Sociais por la Universidad Federal de Minas Gerais (1992), magister en Sociología por la Universidad Federal de Minas Gerais (1997) y doctor en Ciencias Sociales por la Pontificia Universidad Católica de San Pablo (2005). Actualmente es profesor adjunto en la Universidad Estatal de Maringá. Tiene experiencia en el área de Sociología, con énfasis en Teoría sociológica.

EN *O CORAÇÃO DAS TREVAS* [*EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS*], uno de los personajes describe para un pequeño grupo de oyentes una sombría versión del surgimiento de la ciudad de Londres en la época de su ocupación por los romanos.<sup>1</sup> Lo que parece, Joseph Conrad sugería algo bastante perturbador al respecto de las sociedades humanas; capaz de justificar buena parte de la historia “de la conquista de la tierra” y basado tan solamente en la diferencia entre dos (02) grupos, entre un “nosotros” y “aquellos que tienen una piel de color diferente de nuestras o una nariz ligeramente más achatado”. No, como se podría inicialmente pensar, una diferencia que reflejase desigualdad de fuerzas, de conocimiento, tecnología, etc., sino, y tan solamente, en el hecho de que el grupo “de ellos” ser diferente del grupo “nuestro”. Esa diferencia, casi banal y primitiva, se constituiría en un primero, pero también en lo más profundo y perturbador motivo capaz de justificar la conquista de un territorio hasta entonces ocupado por otros o incluso su aniquilamiento. Tal vez por la influencia de nuestras propias instituciones encargadas de producir interpretaciones aceptables al respecto del mundo social –entre ellas la ciencia- la idea que la naturaleza de los conflictos humanos resulta de cuestiones más amplias y complejas encuentra mejor aceptación que la explicación del personaje de Conrad.

Así, aunque el entendimiento de la intolerancia y de la violencia haya sido buscado en las más remotas y sofisticadas instituciones sociales, la perturbadora suposición, puesto que absolutamente elemental, de la *aceptación del otro* no ser frecuentemente posible por este ser simplemente el “otro”, permanece inalterada. El hecho que, en medio a esos procesos de oposición, intereses de todo tipo estuvieron presentes –expansión territorial, intereses comerciales, conflictos y acuerdos políticos, etc.- no cambiaría fundamentalmente la cuestión: tales motivos tendrían posiblemente mucho de su fuerza disminuida, si no poseyese como matriz siempre presente la idea de que el “nosotros” es irremediabilmente diferente de “ellos”. En otros términos, tanto en el origen de los conflictos como en su posterior desarrollo, esa diferencia parece ser el elemento fundamental; su desarrollo posterior, cuando entorno en diversas causas explicativas, no vendría a ser sino otras representaciones basadas en el mismo principio.

---

<sup>1</sup> (...) “Eles agarravam o que podiam simplesmente porque as coisas estavam ali para serem agarradas. Tudo se resumia em roubo com emprego de violência, agravado por assassinato em grande escala, com os homens se entregando a isso cegamente – o que não deixa de ser apropriado numa luta contra as trevas. A conquista da terra – o que, de um modo geral, significa tomá-la daqueles que têm uma pele de cor diferente da nossa ou um nariz ligeiramente mais achatado – não é uma coisa muito agradável de se ver quando observada por um tempo demasiadamente longo.” (...) CONRAD, Joseph. *O coração das trevas*. Belo Horizonte: Itatiaia, 1984. p. 13.

En este sentido y de modo inverso, la comprensión o aceptación de cualquier miembro del “grupo externo”, utilizando una expresión de Alfred Schütz, presupone antes de nada que éste presente garantías suficientes de ya no ser más exactamente un *otro*.

De acuerdo con eso, muchas de las contemporáneas políticas de inclusión social y admisión de otros padrones culturales podrían ser consideradas políticas de transformación del *otro* en un elemento que sólo podrá ser comprendido en su diversidad por medio de la utilización de los padrones culturales confiables y ya utilizados por el grupo establecido. Bajo esta perspectiva, también los miembros de cualquier “grupo interno” –profesores universitarios, hinchas de fútbol, miembros de una iglesia, militantes políticos, etc.- pasan buena parte de su tiempo confirmado y actualizado, por diversos medios, la certeza que pertenecen a un mismo grupo. No en términos de simple entendimiento y decisiones negociadas, sino de interiorización de prácticas que confirmen la creencia en la existencia de grandes semejanzas entre los que pertenecen al grupo: expresiones semejantes, vestuario semejante, humor semejante, explicaciones semejantes para problemas semejantes, etc. Sería posible decir, en este sentido, que las principales actividades del grupo solo podrán desarrollarse en la medida en que sus ideas encuentren fuertes indicios de ser “actividades suficientemente semejantes”.

Dentro de la óptima antología organizada por Lewis Coser, *Sociology through literature*,<sup>2</sup> el único texto representante de la lengua portuguesa trae como título *Child of the dark*. Se trata de los primeros capítulos del libro *Quarto de despejo [Cuarto de desecho]*, de la escritora Carolina María de Jesús y publicado en 1960. El libro se encuentra dividido en veinte (20) capítulos: cultura, socialización, poder y autoridad, pobreza, burocracia, etc. Cada uno de esos temas es representado por textos escritos por nombres conocidos de la literatura (Herman Melville, Mark Twain, Tolstoi, Charles Dickens, Kafka, etc.). La presencia entre tantos autores, de la oscura autora de un libro casi desconocido, despierta en el lector de lengua portuguesa dudas al respecto del porqué su nombre está allí. Por motivos que serán aquí vistos, las historias de ese libro y de su autora forman un caso aislado en la literatura brasileña.

No es reducida en la literatura la lista de libros que tuvieron como tema o propósito describir el mundo de los que viven al margen de la sociedad. En su inmensa mayoría, tales obras resultaron del modo como aquellos que vivían dentro de la

---

<sup>2</sup> COSER, Lewis. *Sociology through literature*. New Jersey: Prentice-Hall, 1972.

sociedad convencional imaginaban la vida fuera de sus límites.<sup>3</sup> Como máximo, la descripción de estos universos resultó de una decisión personal, en la que el autor abandona el mundo de las “cosas establecidas” y, seguro de propio retorno, decide vivir temporalmente entre los que fueron socialmente excluidos. La imposibilidad de realización de muchos de esos proyectos encuentra tal vez su explicación en el hecho que tales universos, mucho más aterradores e incoherentes que la mayoría de las obras que intentaron retratarlos sugiere,<sup>4</sup> no permiten a los que en ellos viven chances mínimas de describirlos; en función de la continua necesidad de sobrevivencia o, incluso, porque simplemente no es posible describirlos a través de medios que los que a ellos no pertenecen podrían comprender. Y es en ese sentido que reside el carácter excepcional de *Quarto de Despejo [Cuarto de desecho]*, él propio libro está situado entre dos mundos. En gran medida su autenticidad deriva del hecho de que fue escrito por alguien que siempre había vivido al margen de la sociedad, segura que sus chances de salir eran mínimas. Siendo que, debajo de esos límites, que son los de la mera sobrevivencia, simplemente no podría haber sido escrito.

En el final de los años cincuenta, Carolina María de Jesús, entonces con 44 años de edad, vivía con sus tres hijos (Vera Eunice, con 05 años de edad; José Carlos, con 08 años y Juan José, con 10 años) en la favela del Canindé, en la ciudad de San Pablo. Única responsable por los niños (hijos de padres diferentes) había migrado de la ciudad de Sacramento, en el estado de Minas Gerais y pasó a vivir como recolectora de papel [cartonera]. Los dos años que frecuentó la escuela primaria le permitieron escribir un diario en el que reproducía todo el universo existente alrededor de su vida y de sus hijos.<sup>5</sup> Por esa época el entonces periodista de la revista *O Cruzeiro [El crucero]*,

---

<sup>3</sup> Entre muchos otros, por ejemplo, *Fome [Hambre]*, de Knut Hamsun. Incluso por el hecho de guardar en aspectos importantes semejanzas con el libro de Carolina María de Jesús.

<sup>4</sup> La idea puede ser sintetizada en la conocida frase de Mark Twain: “La diferencia entre la verdad y la ficción es que la ficción tiene más sentido”.

<sup>5</sup> De acuerdo con lo que será discutido más adelante, *Quarto de despejo [Cuarto de desahucio]*, escrito en la forma de un diario, no era el único ni, desde el punto de vista de la escritora, el principal libro escrito por Carolina María de Jesús. En materia publicada en la revista *O Cruzeiro [El crucero]*, en noviembre de 1960, Audálio Dantas describe ese aspecto: “Llevé los cuadernos, bajo fuerte desconfianza de Carolina, que ya no creía en la promesa de nadie. Cuando yo le dije que publicaría su “diario” en libro, ella no dijo nada; se limitó a una sonrisa entre amarga e irónica. En realidad, ella no había escrito el “diario” pensando en publicarlo. Prefería publicar un libro de poesías, cuentos, proverbios. O una novela (ella tenía varias escritas) cuyos personajes son imaginarios condes, marqueses, costureras, jugadores –gente burguesa-, casi siempre, de afuera de la favela [comunidad pobre de los suburbios de la ciudad]. Una manera de evadirse, tal vez, de la propia miseria de su medio.”

Audálio Dantas,<sup>6</sup> accidentalmente tomó conocimiento de que Carolina María de Jesús mantenía un diario en el que describía la *favela* del Canindé, sobre la que había ido a hacer un reportaje. Percibiendo lo inédito de la obra, Audálio Dantas mantuvo contacto con Carolina María de Jesús, con los editores de *O Cruzeiro [El crucero]*<sup>7</sup> y, más tarde, con la Librería Francisco Alves, que publicaría la primera edición de *Quarto de despejo [Cuarto de desecho]*. La primera edición vendió, apenas en la ciudad de San Pablo, 10.000 ejemplares en los tres (03) primeros días de su lanzamiento y, en seis (06) meses, más de 90.000 ejemplares en todo el país.<sup>8</sup> Aún hoy, Carolina María de Jesús es la escritora brasileña más traducida en el exterior, habiendo sido *Quarto de despejo [Cuarto de desecho]* publicado en 14 idiomas. El rápido suceso fue seguido por una declinación igualmente rápida. Entre esos dos (02) momentos, Carolina María de Jesús recibiría el dinero correspondiente a los derechos sobre el libro, permitiéndole mudarse de la *favela* del Canindé y viviese una vida bastante comfortable. Tanto los medios de comunicación –televisión, diarios, etc.–, como grupos políticos –conservadores y de izquierda- pasaron a asediarla en intentos de cooptación. En poco tiempo volvería a vivir en otro suburbio de San Pablo, casi tan pobre como en el que vivía en ocasión de su encuentro con Audálio Dantas. Pocos meses antes de su fallecimiento, en 1977, fue vista trabajando como recolectora de papel [cartonera].

A pesar del enorme suceso, *Quarto de despejo [Cuarto de desecho]* y Carolina María de Jesús caminaron rápidamente hacia el olvido. La explicación de que, como en muchos otros casos, se trataría de un efímero producto más que fue lanzado por la industria editorial, no parece suficiente. De modo semejante, incluso su fuerte personalidad y su no preparación para enfrentar un universo de situaciones extrañas para su conocimiento y experiencia no podrían ser apuntadas como la causa principal. Desde entonces la escritora y su obra pasarían a constituirse en una especie de enigma.

Muchos de los libros y artículos que fueron escritos sobre Carolina María de Jesús y *Quarto de despejo [Cuarto de desecho]* también buscaron, bajo ese punto de vista, hacerlos “coherentes”, aunque a costa de seleccionar en la obra y en la vida de la

---

<sup>6</sup> Audálio Dantas llegaría, más tarde, a ser presidente del Sindicato de los periodistas del estado de San Pablo, presidente de la Federación nacional de los periodistas y diputado federal. Actualmente, es vicepresidente de la Asociación brasileña de prensa.

<sup>7</sup> Antes de su publicación por la Librería Francisco Alves, en agosto de 1960, Audálio Dantas ya había publicado trechos de *Quarto de despejo [Cuarto de desecho]* y materias sobre Carolina María de Jesús en el diario *Folha da Noite [Hoja de la noche]* y en la revista *O Cruzeiro [El crucero]*.

<sup>8</sup> LEVINE, Robert y MEIHY, José Carlos Sebe Bom. *Cinderela Negra [Cenicienta negra]: a saga de Carolina María de Jesús*. Río de Janeiro: Editora UFRJ, 1994. p. 25.

autora aquello que se adaptase a la hipótesis con la que se trabajaba. Con excepción, tal vez, del libro de Robert Levine y José Carlos Sebe Bom Meihy,<sup>9</sup> muchos análisis parecen no haber resistido esa tentación:

Influida por el ideario anticomunista de la Guerra Fría, a veces la escritora contrapone democracia y comunismo como formas políticas antagónicas. Esta idea es ilustrada cuando escribe: “antiguamente era los operarios [sic] que quería el comunismo. [...] El costo de vida hizo que el operario pierda la simpatía por la democracia” (DE JESUS, 1983, p.99). Contradictoriamente, el libro posee un carácter de denuncia. Así, afirma Ferreira (2004:118) que al denunciar, Carolina es portadora de un acto político, que, si por un lado no se identificó con el ideario comunista, tampoco concordó con el orden político y económico hegemónico en el Brasil de entonces. Fue por ese motivo que *Quarto de despejo* [Cuarto de desecho] fue retirado de los estantes en 1964,<sup>10</sup> siendo asociado al “fantasma” del comunismo.<sup>11</sup>

Efectivamente, muchos pasajes de *Quarto de despejo* [Cuarto de desecho] no podrían ser recordados sin el riesgo de invalidar algunas de las más frecuentes interpretaciones realizadas al respecto de la autora y de la obra. En estas, menos que el propio libro, el análisis de la escritora sustituye muchas veces aquello que escribió. Lo que sugiere que la autora era el libro a ser leído, menos que su obra. Su texto no podría ser considerado sin grandes reservas por fuerza de haber sido escrito por un “sujeto parcial”, “víctima del proceso de alienación en el que se encontraba sometido”. El punto será discutido más adelante: esa imperiosa necesidad de reinterpretación resulta menos de “razones objetivas” y políticas, que de la imposibilidad de comprensión de un *otro* intraducible para el padrón del *nosotros*. En sentido opuesto, es sugestivo el gran número de personajes públicos que, poseyendo origen social semejante al de Carolina María de Jesús, perdieron parcialmente su condición de “extranjeros” al aceptar representar el nuevo papel social que les fue ofrecido.<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup> LEVINE, Robert y MEIHY, José Carlos Sebe Bom. *Cinderela Negra: a saga de Carolina María de Jesús*. Río de Janeiro: Editora UFRJ, 1994.

<sup>10</sup> La información es cuestionable, considerando que *Casa de alvenaria* [*Casa de albañilería*], segundo libro de Carolina de Jesús, de 1961, vendió apenas 3.000 ejemplares de un total de 10.000 publicados. Antes incluso de 1964, las ventas de *Quarto de despejo* [Cuarto de desahucio] se encontraban en franca declinación.

<sup>11</sup> SANTOS, Vivian. “Carolina María de Jesús: a construção cotidiana da nacionalidade brasileira”. *Revista Espaço Acadêmico*, N° 113, octubre de 2010.

<sup>12</sup> La descripción de las trayectorias de nombres conocidos de la música popular brasileña, como Nelson Ned, Evaldo Braga, Agnaldo Timoteo, Benito di Paula, Odair José y otros, sigue una perspectiva semejante. Aunque los mismos nunca hayan sido seriamente considerados por la crítica especializada,

En el caso de Carolina María de Jesús, un texto y una posturas “inválidas” del punto de vista de los “mecanismos disponibles para la comprensión del otro”. Un mundo de violencia, desesperación, devaneos y lirismos inexistente en los medios intelectuales urbanos y de la clase media. A nosotros nos parece como exotismo, considerando que todo grupo produce, necesariamente, un modo de explicar cualquier aspecto de la realidad, aunque sea en el sentido de colocarlo en la categoría de “cosas exóticas e inexplicables”. En este aspecto particular, es tal vez revelador el hecho que *Quarto de despejo* [Cuarto de desecho] sea publicado hoy como un libro infanto-juvenil.<sup>13</sup> Ocurre, sin embargo, que tanto la autora como el libro no se adecuan exactamente a ese papel de exotismo. La primera por su postura y actitudes que son excesivamente distintivas para efectos de “reconstrucción de imagen”, mientras que el segundo por su incongruencia y su perturbador realismo:

23 de mayo

... El cielo es bello, digno de contemplarse porque las nubes vagan y forman paisajes deslumbrantes. Las brisas suaves pasan conduciendo los perfumes de las flores. Y el astro rey siempre pronto para despuntar y recluirse. Las aves recorren el espacio demostrando contentamiento. A la noche surgen las estrellas centellantes para adornar el cielo azul. Hay varias cosas bellas en el mundo que no es posible describir. Solo una cosa nos entristece: los precios, cuando vamos a hacer las compras. Ofusca todas las bellezas que existen.<sup>14</sup>

16 de junio

... Hoy no tenemos nada para comer. Quería invitar a los hijos para suicidarnos. Desistí. Miré a mis hijos y quedé con dolor. Ellos están llenos de vida. Quien vive, necesita comer. Quedé nerviosa, pensando: ¿Será que Dios me olvidó? ¿Será que él quedó enojado conmigo?

06 de julio

(...) Hablamos de JP, que quiere acostarse con su hija I. (...) Él se muestra a la hija y la invita...

- ¡Ven mi hija! ¡Ven con papito! Déjame... solo un poquito.

Yo ya estoy cansada de oír esto, porque infelizmente yo soy vecina de JP. (...) Es un hombre que no puede ser admitido en una casa en la que haya niños.

---

alcanzaron un alto grado de admiración por parte del gran público. ARAÚJO, Paulo César. *Eu não sou cachorro, não*. Río de Janeiro: Record, 2007.

<sup>13</sup> La única edición actualmente disponible y publicada por la Editora Ática, en la categoría de libros infanto-juveniles. En el medio académico el libro es no apenas poquísimo conocido como frecuentemente no consta en el propio acervo de las bibliotecas.

<sup>14</sup> Audálio Dantas, organizador del diario, prefirió mantener el texto lo más próximo posible a los originales.

Yo dije:

- Es por eso que yo digo que la *favela* es el chiquero de San Pablo. Llené mi lata y zarpeé, dándole gracias a dios por salir de la canilla. La C. dice que le pidió dinero a su padre para comprarse un par de zapatos y él le dijo:

- Si te acuestas conmigo y me das lo que quiero... yo te doy cien. Ella se acostó. Y él le dio solo cincuenta. Ella rasgó el dinero y la I. agarró los pedazos y los pegó.

Por eso es que yo digo que la *favela* es la oficina del diablo.

... Hice el almuerzo, después fui a escribir. Estoy nerviosa. El mundo está tan insípido que yo tengo ganas de morir. Me quedé sentada en el sol para calentarme. Con las amarguras de la vida somos unos infelices deambulando aquí en este mundo. Sintiendo frío interior y exterior.

07 de julio

... Doña Angelina Preta estaba diciendo que va a vender su barraco y va a mudarse para Guianases. Que no soporta más vivir en la calle A. Quedé contenta oyéndola decir que va a mudarse.

Cantamos *La jardinera*.

Hasta yo, el día que me mude voy a quemar incienso para agradecerle a Dios. Voy a hacer un ayuno mental, pensar solo en las cosas buenas que agradan a Dios.

26 de diciembre

... Aquella señora que reside en la calle Paulino Guimarães número 308 le dio una muñeca para Vera. Nosotros íbamos pasando cuando ella llamó a Vera y le dijo que esperara. Vera me dijo:

- Creo que voy a ganar una muñeca.

Respondí:

- Yo creo que vamos a ganar pan.

Yo notaba su ansiedad y curiosidad por saber lo que iba a ganar. La señora salió del interior de la casa con la muñeca.

Vera me dijo:

- ¡No te dije! ¡Yo acerté!

Y fue corriendo para agarrar la muñeca. Agarró la muñeca y volvió corriendo para mostrármela. Ella agradeció y dijo que las chicas de la *favela* iban a quedar con envidia. Y que ella iba a rezar todos los días para que la mujer sea feliz. Que ella le iba a enseñar a rezar a la muñeca. Y que ella la iba a llevar a misa para rezar para que la mujer vaya al cielo y no tenga enfermedades que duelen mucho.

*Quarto de despejo* [Cuarto de desecho] es hoy un libro prácticamente desconocido. No se trata apenas de un libro que tuvo enorme suceso y en poquísimo tiempo fue olvidado por todos lo que lo leyeron. Antes de eso, fue un libro realmente importante, considerando quien lo escribió y sobre lo que escribió. Ciertamente su “desaparición” se encuentra relacionada, en alguna medida, también a cuestiones de orden política. En el mismo, pero también en los libros que lo siguieron y en la propia figura de Carolina

María de Jesús, tal vez inexista linealidad y coherencia suficiente para el efecto de la reconstrucción de una memoria adecuada para los proyectos de los diversos grupos que podrían asociar sus ideas políticas a la imagen de la escritora. Los raros y discretos homenajes realizados a la autora parecen recrear la figura integral de Carolina María de Jesús.

La trayectoria de Carolina implica la visión de un lado poco mostrado de la cultura brasileña: la lucha cotidiana de una mujer “de color”, pobre y desprovista de los favores del Estado, de organismos sociales, de instituciones y hasta de amigos. Lógicamente esto no remite apenas a ella, como individuo, sino también a todo el sistema que abriga a los desposeídos legados al anonimato. Lo que la distinguió de los demás fue el hecho de ser un tipo capaz de desafiar la pobreza y sus promotores a través de la poco común capacidad de lucha y perseverancia y de una agresiva personalidad. Su inconquistabilidad y contradicción, inertes a su trayectoria, la hicieron un tipo de difícil captación, y tal vez por eso nunca haya sido biografiada. Lo que más intriga en la inexistencia de relatos sobre la vida de la escritora es que esta ausencia fermenta la imaginación de cuantos vivieron el tiempo de su carrera y de su trayectoria hoy marcada para ser olvidada.<sup>15</sup>

Escribiendo sobre como comprendía el mundo alcanzado por su mirada, el libro de Carolina María de Jesús fue leído ni tanto *por aquello* que directamente decía sobre la *favela*, sino *por ser* el texto de una *favelada* [chabolista, persona que vive en la *favela*]; en este sentido, casi como documento antropológico relativo a un mundo desconocido. Tal suposición encuentra apoyo en el hecho que, en la secuencia de *Quarto de despejo* [*Cuarto de desecho*], todos los libros escritos por Carolina María de Jesús vendieron poquísimos ejemplares.<sup>16</sup> De la misma forma que *Quarto de despejo* [*Cuarto de desecho*] no fue escrito dentro de una perspectiva que se adecuase al modo como la mayoría de sus lectores imaginaban la vida en una *favela*, sino tan solamente de la manera como la autora veía el mundo a su alrededor, de la misma forma los libros que siguieron tenían como propósito no la provisión de “material antropológico” para el medio académico, siempre curioso al respecto del modo como viven los pobres, pero con continuación de otros proyectos de la propia escritora, que pretendía aún publicar

---

<sup>15</sup> LEVINE, Robert y MEIHY, José Carlos Sebe Bom. *Op. Cit.* p. 19.

<sup>16</sup> *Casa de alvenaria* [*Casa de albañilería*], publicado en 1961, *Proverbios y Pedacos da fome* [*Pedazos del hambre*], de 1963 y *Diario de Bitita*, edición francesa póstuma de 1982 (el libro solo sería publicado en Brasil algunos años después).

textos de poesía, proverbios, músicas, etc.<sup>17</sup> En otros términos, una obra escrita bajo una perspectiva inversa a aquella que podría ser leída y comprendida.

Sin embargo, más que ser apenas un problema político y referido a los valores de una clase social, un problema que dice al respecto de las posibilidades de conocimiento y aceptación del otro. No es raro, en muchos casos bien sucedidos desde el punto de vista editorial y fonográfico *no significaron* la comprensión, por parte del público, de aquello que el “otro” pretendía decir, ocurriendo lo contrario, a despecho de la manifestación explícita del autor.<sup>18</sup> En su límite, un escritor particularmente sensible al problema, así lo describió:

El caso es que cierto día, el tan mimado artista del hambre se vio abandonado por la multitud ansiosa de diversiones, que prefería otros espectáculos. El empresario recorrió otra vez con él media Europa, para ver si en algún lugar encontraría aún el antiguo interés. Todo en vano: como por obra de un pacto, había nacido al mismo tiempo, en todas partes, una repulsión por el espectáculo del hambre. Claro que, en realidad, este fenómeno no se podría haber dado así de repente, y, meditativos y compungidos, recordaban ahora muchas cosas que en el tiempo de la embriaguez del triunfo no habían considerado suficientemente, presagios no atendidos como merecían serlo. Pero ahora era muy tarde para intentar algo contra eso. Ciertamente que era indudable que alguna vez volvería a presentarse la época de los ayunadores, pero para los que vivían ahora, esto no era consuelo. ¿Que debía hacer, pues, el ayunador? Aquel que había sido aclamado por las multitudes, no se podía mostrar en carpas por las ferias rurales; y para adoptar otro oficio, no solamente era el ayunador muy viejo, sino que estaba fanáticamente enamorado del hambre. Por lo tanto, se despidió del empresario, compañero de una carrera incomparable, y se hizo contratar por un gran circo, sin siquiera examinar las condiciones del contrato.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> Al respecto de la personalidad de y las actitudes contradictorias de Carolina María de Jesús, aspecto poco observado por muchos autores, Audálio Dantas comenta: “Y más aún, tengo la profunda convicción, por todo lo que leí sobre ella, por su comportamiento, de que, al mismo tiempo en que vivía aquella situación de profunda miseria, ella siempre se consideró una persona por encima de aquel grupo del que formaba parte. Carolina representaba, de cierto modo contradictoriamente, –y para mí eso es muy importante decirlo– la visión del colonizador, en el sentido amplio del término, por más paradójico que eso parezca. Tenía la visión del blanco, de los que tienen el poder. En realidad, ella vivía en conflicto permanente con el grupo, porque se consideraba superior. Y realmente, desde el punto de vista intelectual, ella era superior al grupo. Era capaz de expresarse y de tener acceso al mundo de afuera, como efectivamente terminó teniendo”. LEVINE, Robert y MEIHY, José Carlos Sebe Bom. *Op. Cit.* p. 103.

<sup>18</sup> El caso del músico Geraldo Vandré, símbolo de la música de protesta en Brasil al final de la década 60, viene a ser uno de los más curiosos ejemplos de esse tipo de “incomprensión social”. ARAÚJO, Paulo César. *Op. Cit.*, p. 106-112.

<sup>19</sup> KAFKA, Franz. “Un artista del hambre”. La colonia penal y otros cuentos. Río de Janeiro: Ediouro, s/d. p. 160-161.

Por más cabalmente que se pruebe la existencia del *otro*, que sea demostrado que su conocimiento y sus palabras son tan significativas como las producidas y dichas por los que representan el *nosotros*, no se trata apenas de un problema de demostración lógica, o ni siquiera y exactamente, una cuestión de poder, en el sentido político usual del término. Más que eso, se trata de los límites de alcance existentes, disponibles en una cultura, para efecto de comprensión del *otro*. Algunas ideas e individuos tal vez nunca puedan ser comprendidos porque, simplemente, están demasiado fuera de un padrón social aceptable de comprensión, como la pieza errada de un rompecabezas. Muchos grupos de vanguardia y movimientos conservadores, aunque frecuentemente recordados por su “disonancia social”, en la medida en que buscan ocupar espacios que *pueden* venir a existir en el futuro o claramente *existieron* un día en el pasado, no encuentran las mismas dificultades de aceptación que pesan sobre otros grupos o individuos socialmente fuera de lugar. En muchos casos, dependiendo de las circunstancias, las chances de una “comprensión tardía” estarán siempre disponibles bajo formas que reciben los nombres de “re apropiación”, “rehabilitación”, “redescubrimientos”, etc., por aquellos que, tal vez más que los propios autores de esas ideas, imaginaron comprender lo que realmente las mismas representaban. En otros casos, como el de Carolina María de Jesús, menos que eso parece haber ocurrido.

Por una infeliz coincidencia de circunstancias su posición era muy semejante a la de un extranjero, que por fuerza del lugar donde ocurrió su socialización primaria, jamás podría transformarse efectivamente en un miembro del grupo que lo acogió.<sup>20</sup> De cierta forma, incluso el extranjero posee ventajas en relación a ese caso. Como mínimo, le será reservado, para efecto de representación social, el papel de extranjero. Aunque viva bajo el signo de la incompreensión y su lealtad permanezca siendo blanco de constantes dudas, el hecho de ser definido como extranjero le asegura garantías mínimas de existencia. Más que esto, con algún esfuerzo, podrá descubrir la utilización de algunas raras posibilidades abiertas por su condición de extranjero, como, por ejemplo, transformarse en intérprete de un mundo –aquel relacionado a su origen- que, aunque distante, muchas veces en función de esa distancia y del hecho de *pre existir* en la cultura que lo acogió, podrá ser considerada una *representación válida*. En el caso de *Quarto de despejo [Cuarto de desecho]*, tanto como la propia Carolina María de Jesús, muchas de esas posibilidades no existían. La *región social* en la cual vivía y su peculiar

---

<sup>20</sup> BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. *A construção social da realidade*. Petrópolis: Vozes, 2008. p. 190.

modo de interpretar el mundo, simplemente no constaba del conjunto de cosas consideradas existentes y válidas por la mayoría de sus contemporáneos. De la misma forma que un libro sobre extraterrestres puede, eventual y momentáneamente, atraer gran atención del público y vender muchos ejemplares, pero aun así no consigue mantener por mucho tiempo interesados a todos aquellos que lo leyeron. Por el simple hecho de los modelos interpretativos disponibles para fines de *aceptación* de la idea de extraterrestres no poseen suficiente consistencia. Al contrario de muchos temas recurrentes en el mundo de la ciencia, de la política, del deporte, del arte y otros que, contra todas las probabilidades de *poder* ser considerados *razonables* bajo la perspectiva de aquellos que aunque no pertenezcan, se benefician del hecho de, ya antes incluso de ser presentado, poseen su credibilidad garantizada por modos de interpretación pre existentes. No era ese el caso de *Quarto de despejo* [*Cuarto de desecho*], al describir un mundo excesivamente *diferente* e imposible de ser asimilado sin grandes mediaciones.

Si no fuese por un accidente –el descubrimiento de Carolina María de Jesús por el entonces periodista Audalio Dantas-, *Quarto de despejo* [*Cuarto de desecho*] jamás habría sido publicado o conocido. Y, pasado un poco más de dos años, la explícita crudeza de su texto pasó a constituirse en una especie de “acción inválida”. Su memoria sobrevive actualmente en Brasil como literatura infanto-juvenil y, como tal vez aquí haya sido hecho, objeto de curiosidad intelectual. El hecho de que algunos comentaristas su refieran al libro y a su autora en términos que se constituyen un enigma es revelador de un movimiento social para el cual no habría ni un modelo de análisis literaria adecuado.<sup>21</sup> Considerando el hecho que *Quarto de despejo* [*Cuarto de desecho*] es un diario, e incluso todo lo que siguió al momento del descubrimiento de Carolina María de Jesús como escritora –su fuerte personalidad y los otros libros que decidió publicar por su propia cuenta- son adecuadas las observaciones de Alfred Schütz al respecto de la condición de un extranjero.

Pero muy frecuentemente, la reprensión de la lealtad dudosa se origina en el espanto de los miembros del grupo interno de que el extranjero no acepte la totalidad del padrón cultural del grupo interno como lo natural y el apropiado estilo de vida y como la mejor de todas las posibles soluciones de cualquier problema. El extranjero es llamado

---

<sup>21</sup> *Quarto de despejo* [*Cuarto de desahucio*] suscitó, en el medio intelectual, posturas distintas en relación a su valor y significado. Mientras muchos partían del principio que el libro no podría ser considerado una obra literaria, otros –como Sergio Milliet y Helena Silveira- efectivamente percibieron el valor y lo inédito del libro.

ingrato, desde que él rechace admitir que el padrón cultural que le es ofrecido le concede abrigo y protección. Sin embargo, estas personas no entienden que el extranjero en el estado de transición no considera, de ningún modo, este padrón como un abrigo protector, sino como un laberinto en el cual él perdió todo su sentido de dirección.<sup>22</sup>

Algo semejante parece que aconteció con Carolina María de Jesús, en la medida en que insistió en la publicación de otros libros desde una perspectiva que no era ni la de alguien que se identificaba con el mundo de la *favela*<sup>23</sup> ni la de otra escritora, en la que se reflejasen los valores del mundo que la había “acogido”. Aunque se haya sentido atraída por el mundo de confort que experimentó afuera de la *favela*, no se preocupó en gran manera en pensar y posicionarse política y socialmente bajo esa nueva condición; tanto como tampoco se preocupó en continuar pensando como ex moradora de la *favela*. De ese modo, sus opiniones, sus libros y su propia persona, volvieron a poseer el carácter *no válido* de los momentos que antecedieron al suceso. Así, la principal “acusación” que le sería hecha se asemejaba mucho a la observación de Alfred Schütz sobre la condición de permanente movimiento social de un extranjero, al no usar los sistemas de explicación y entendimiento colocados a disposición por los grupos que la acogieron o le ofrecieron recepción: sus vecinos de la *favela*, vecinos de la clase media, grupos de izquierda, políticos conservadores, etc. Al fin, ella misma, una extraña incapaz de adaptarse a cualquiera de los mundos disponibles.

Si por un lado había *diferencia* en exceso en aquello que el libro decía y lo que Carolina María de Jesús representaba, por otro, confirmando el mismo efecto de no aceptación, había también el explícito rechazo, por parte de la escritora, en hacer cualquier concesión a los que se aproximaban a ella. Tales características, naturalmente, se sumaron al hecho de ostentar los símbolos más evidentes de la pobreza, de ser negra, madre de tres hijos de padres diferentes, etc. Fundamentalmente,

---

<sup>22</sup> SCHÜTZ, Alfred. “O estrangeiro [El extranjero]”. *Revista Geraes* – estudios en comunicación y sociabilidad. Nº 53. 2002. p. 61.

<sup>23</sup> Audálio Dantas comenta al respecto del lanzamiento del libro: “La gran repercusión del libro fue causada, en primer lugar, por el impacto en sí de la novedad. Esa clase media que consume y destruye todo con la mayor facilidad, la consumió y después... Era una cierta “tontera” nacional, vamos a esa expresión. Porque allí comenzaron aquellos homenajes, y va para allá y viene para acá... Recibe un título de la Academia de Letras del Largo de San Francisco, una revista extranjera, *Life*, patrocina su hospedaje en el Copacabana Palace, va a comer a los restaurantes más finos. En fin, las personas la consumían. [...] Toda esa exhibición dejaría la cabeza de cualquiera confusa, e imagine la de ella, que ya tenía una buena dosis de paranoias. Ella comenzó a resentirse de eso en el momento en que todo acabó, en el momento en que las personas, después de consumirla, la dejaron de lado. Ella hizo varios intentos para resurgir. Los otros libros fueron eso”. LEVINE, Robert y MEIHY, José Carlos Sebe Bom. *Op. Cit.* p. 19.

por ser “demasiado diferente.”<sup>24</sup> Como ilustran los ejemplos que guardan alguna proximidad con el problema, tales diferencias podrían hasta incluso ser “adecuadamente aprovechadas” en otro contexto.<sup>25</sup> En el caso Carolina María de Jesús, esas diferencias no pasaron por ningún proceso de “adecuación” que las hiciesen “menos diferentes”. En un sentido estrictamente sociológico, en cualquier época o cultura, parece que hay siempre un precio a pagar por cualquier individuo o grupo que no se disponga a negar una parte de aquello que lo diferencia en relación a los demás grupos o los otros individuos.

Una última cuestión se refiere al curioso hecho de que la obra de Carolina María de Jesús haya sido mejor aceptada en el exterior que en Brasil. Algunas ediciones, como *Diário de Bitita [Diario de Betita]* fueron publicadas Allá, antes incluso que en Brasil. Es posible que diferencias importantes entre los dos contextos expliquen el continuo interés por sus libros en el exterior. Allá, al contrario de lo que ocurrió en Brasil, no parecen haber existido los impedimentos políticos y el extrañamiento de clase ya mencionados; diferente a lo que ocurrió aquí, no había una clase media que pudiese incomodarse con la estética y la descripción de un mundo que, desagradablemente, sugería la responsabilidad de los que permitían la producción de cuadros de tamaña desigualdad y abandono.

*Ser* un extranjero en su propio medio posee mayores inconvenientes que *ser descrito como* un extranjero en otro lugar. En este último caso, en función de algunas distancias –geográficas, culturales, lingüísticas, etc.–, la diferencia sería entre un “nosotros” y “aquellos que están muy lejos de nosotros”. En la medida en que se encuentra distante, esa diferencia no se presenta como amenaza o como un elemento incómodo. En su propio país, el ejemplo y las actitudes de un extranjero “autóctono” colocan en duda certezas muy caras para el grupo. Como fue inicialmente observado, en función, por así decir, de la automática necesidad de que el grupo interno produzca una interpretación al respecto de todo aquello que lo circunda, incluso de aquello que difiere del grupo. En función de esto el “extranjero que vive en su mismo territorio” podrá ser visto como un problema mayor en la medida en que, habiendo estado siempre allí, puede ofrecer mayores dificultades de adecuación a las fantasías creadas por el grupo al respecto del modo en que viven aquellos que, incluso sin ostentar sus símbolos

---

<sup>24</sup> La idea de no aceptación fundamentada en la simple diferencia entre un *nosotros* y un *ellos* es descrita de forma profunda y conmovedora en el cuento *Boitelle*, de Guy de Maupassant.

<sup>25</sup> ARAÚJO, Paulo César. *Op. Cit.*, 2007.

y poseyendo sus actitudes, son de hecho sus semejantes. Situación que guarda proximidad con aquello que Alfred Schütz observa al respecto del soldado que retorna al hogar:

Pero, no importa lo que acontezca, esas circunstancias particulares son su experiencia única, individual, personal, que él nunca va a permitir que sea tipificada. Cuando el soldado retorna y comienza a hablar –si es que comienza a hablar- queda sorprendido al ver que sus oyentes, incluso lo que le son simpáticos, no comprenden la calidad única de esas experiencias individuales, que hicieron de él otro hombre. Buscan en lo que él relata trazos familiares, categorizándolos en *sus* tipos pre-formados de la vida del soldado en el frente. Para ellos, apenas en pequeños detalles, su informe difiere de lo que contaron todos los que retornaron al hogar y de lo que leyeron en revistas y vieron en películas. Puede acontecer que muchos actos que para las personas en casa parecen que son la más alta expresión de coraje son, para el soldado en combate, mera lucha por la sobrevivencia o el cumplimiento del deber, mientras que muchos momentos de real privación, sacrificio y heroísmo pasan desapercibidos o no son apreciados por las personas en el hogar.<sup>26</sup>

La obra de Carolina María de Jesús, sus palabras y sus libros, no podrían *hacer sentido* en función de que no existen modelos interpretativos para tal entre muchos de aquellos que la leyeron o la conocieron. Cambiar las certezas que derivan de los modelos existentes sería esperar lo imposible. Si causa espanto el hecho que un libro haya sido escrito en condiciones de pobreza y desesperación tan extremas, o que ella misma y sus tres hijos hayan simplemente sobrevivido, sería eso, el cambio de esa recepción, casi equivalente a imaginar la inversión del propio orden predominante de la realidad. Para que fuese comprendida o aceptada, Carolina María de Jesús tendría que dejar de ser ella misma –en caso que le fuese permitido y ella lo deseara-, lo que no le fue permitido ni parece haber deseado. Pero en este caso, tal vez ya no fuese necesaria cualquier comprensión ni qué comprender.

## Referencias

ARAÚJO, Paulo César. *Eu não sou cachorro, não*. Río de Janeiro: Record, 2007.

BERGER, Peter e LUCKMAN, Thomas. *A construção social da realidade*. Petrópolis: Vozes, 2008.

CONRAD, Joseph. *O coração das trevas*. Belo Horizonte: Itatiaia, 1984.

---

<sup>26</sup> WAGNER, Helmut. *Fenomenologia e relações sociais* – textos elegidos de Alfred Schütz. Río de Janeiro: Zahar, 1979, p. 297-298.

- COSER, Lewis. *Sociology through literature*. New Jersey: Prentice-Hall, 1972.
- HAMSUN, Knut. *Fome*. San Pablo: Abril Cultural, 1985.
- JESUS, Carolina Maria de. *Quarto de despejo*. San Pablo: Círculo do Livro. 1993
- KAFKA, Franz. *A colônia penal e outros contos*. Ríó de Janeiro: Ediouro, s/d.
- LEVINE, Robert e MEIHY, José Carlos Sebe. *Cinderela Negra: a saga de Carolina Maria de Jesus*. Ríó de Janeiro: Editora UFRJ, 1994.
- MAUPASSANT, Guy. *Obras de Guy de Maupassant*. Belo Horizonte: Itatiaia, 1983.
- MEIHY, José Carlos Sebe Bom. “Catadora de vidas”. *Revista del Museo Nacional*. Mayo de 2010.
- MORAES, Mario. “Quarto de despejo”. *O Cruzeiro [El crucero]*. Noviembre de 1960. p.51.
- SANTOS, Vívian. “Carolina Maria de Jesus: a construção cotidiana da nacionalidade brasileira”. *Revista Espaço Acadêmico [Espacio académico]*, Nº 113, outubro de 2010.
- SCHÜTZ, Alfred. “O estrangeiro” [El extranjero]. *Revista Geraes – estudios en comunicación y sociabilidad*. Nº 53. 2002.
- WAGNER, Helmut. *Fenomenologia e relações sociais – textos elegidos de Alfred Schütz*. Ríó de Janeiro: Zahar, 1979.